

Rechazar sobornos provoca estrés

Que en la realización de transacciones económicas públicas o privadas medie cualquier modalidad de soborno no es novedad que se produzca, máxime si se vive en una distorsionada libertad de mercado; lo que llama poderosamente la atención es que un estudio científico explique las consecuencias que puede originar en aquellas personas que merced a sus elevados valores éticos y códigos de conducta, no lo admiten bajo ninguna circunstancia. A continuación una reseña de este estudio publicado en la *BBC de Londres*.



Que vaya por delante que no es nuestra intención incitar a nadie a corromperse. Nada más lejos de la realidad. Pero lo cierto es que la ciencia parece corroborar que el hecho de rechazar un soborno produce más estrés que aceptarlo. Así lo confirma un estudio realizado por la Universitat Jaume I y cuyos resultados se han publicado en la revista *Frontiers in Behavioral Neuroscience*.

Los investigadores observaron en un experimento que los voluntarios que rechazaban un supuesto soborno mostraban mayores niveles de excitación y estrés, que aquellos que sucumbían a la tentación y lo aceptaban. La explicación parece residir en que, pese a que estaban tomando una decisión más ética, también sentían (probablemente a nivel inconsciente) que rechazar

el dinero ilícito afectaba a sus intereses más egoístas y puramente monetarios, lo que se convertía en una fuente de estrés.

La buena noticia es que, pese a ese aumento del estrés, el número de voluntarios que rechazó el soborno fue sustancialmente superior al de los que lo aceptaron. Y el número creció aún más cuando se introdujo en el experimento la posibilidad de que los sobornados fueran castigados si se les pillaba. La cifra de corruptos disminuyó entonces de forma asombrosa.

El experimento puede servir para comprender mejor las raíces de un comportamiento tan complejo como el de la corrupción y para revelar también que, pese a que la honradez parece conllevar un coste emocional, esta tiende a prevalecer sobre su reverso negativo (al menos entre los voluntarios del citado experimento).